

EDITORIALES

Objeción irracional

La reaparición de la difteria treinta años después de su erradicación evidencia la irresponsabilidad de las posturas antivacuna

El niño de seis años diagnosticado de difteria en Olot y hospitalizado en el Vall d'Hebron de Barcelona ha hecho saltar las alarmas ante la reaparición de una enfermedad de la que no se tenía constancia en España desde 1987. Las campañas de vacunación habían desterrado la bacteria del hemisferio norte hace tres décadas, y solo Rusia contaba con la antitoxina que se le está administrando al pequeño. Ingresado en la UCI, la gravedad de su situación interpela a unos padres que, al parecer, optaron por no vacunarlo. Se da además la circunstancia de que es muy difícil identificar a la persona que pudo contagiarle –que probablemente no haya desarrollado la enfermedad de manera sintomática– cuando afortunadamente la inmensa mayoría de la sociedad está vacunada. Hay personas que objetan frente a la vacunación voluntaria por razones de conciencia o creencia, incluso algún profesional de la medicina que mantiene sus reservas sobre la eficacia colectiva o la conveniencia individual de tales medidas de prevención apelando a eventuales consecuencias nocivas. Pero el consenso científico es tan abrumador y la anuencia de las autoridades sanitarias tan inequívoca que las posturas antivacuna quedan fuera del campo de las evidencias epidemiológicas. La libertad de vacunarse o no en ningún caso puede eximir a quien opte por la respuesta negativa de ser objeto de reproches cuando una enfermedad es contagiosa. Cuando esa libertad se ejerce en la tutela sobre los menores, comprometiendo la salud de los hijos en base a una convicción infundada o a un temor a los efectos nocivos de la vacuna sobre la salud del niño, se asume además una responsabilidad que los padres y tutores deberían ejercer de acuerdo a los criterios del sistema sanitario público. Es muy probable que el trancé por el que está pasando el niño de Olot no llegue a afectar a otras personas, sencillamente porque la población está vacunada contra la difteria. Razón concluyente para que quienes mantengan objeciones frente a las campañas de vacunación reflexionen sobre su irracional posición. Porque ninguno de los hipotéticos o remotos males que podrían atribuirse a las vacunas se sostienen como argumento cuando hay un niño hospitalizado, cuya vida peligra, porque sus padres rehusaron vacunarlo de difteria.

Acusación inadmisibles

La compañía Airbus informó ayer de que las cajas negras han confirmado que el accidente del A400M que se produjo el pasado 9 de mayo en Sevilla se debió al mal funcionamiento simultáneo de tres de sus cuatro motores, que experimentaron una «congelación de la potencia» después del despegue y no respondieron a las órdenes de la tripulación. Todo indica, pues, que el siniestro se debió a un fallo en el software que controla la potencia de cada motor. Esta versión de los hechos desmiente definitivamente la que, con incomprensible precipitación, lanzó un directivo francés de Airbus, Marwan Lahoud, poco después de la catástrofe, atribuyendo el accidente a «un serio problema de calidad en el ensamblaje final», que es el que se realiza en la fábrica de Sevilla. Airbus, el gran fabricante europeo de aviones civiles y militares, compite internacionalmente con la norteamericana Boeing en una guerra comercial no siempre limpia, por lo que constituye una frivolidad inaceptable que los propios directivos de Airbus lancen rumores que merman la credibilidad de la compañía y que finalmente son desmentidos por la realidad. En estos casos la cautela debe ser una norma básica, ante todo, por respeto a las víctimas y además por las consecuencias imprevisibles, económicas y de todo tipo, de lanzar falsas acusaciones.

LA TRIBUNA

El nuevo escenario político de Málaga

FRANCISCO DE LA TORRE PRADOS
ALCALDE DE MÁLAGA EN FUNCIONES Y CANDIDATO DEL PARTIDO POPULAR

Tras la interpretación del resultado electoral, todos debemos esforzarnos en crear un clima de estabilidad para poner las coincidencias por encima de las diferencias



Los resultados de las elecciones municipales del pasado domingo 24 de mayo son un claro mensaje de los vecinos a quienes hemos trabajado durante los últimos años, tanto desde el Gobierno como desde la oposición, para la ciudad de Málaga. Los malagueños han querido que ninguna fuerza política disponga de mayoría para decidir en solitario: durante los próximos cuatro años, por tanto, será necesario intensificar el diálogo, alcanzar acuerdos y, por qué no, consensos.

Durante el mandato que ahora concluye, el pleno del Ayuntamiento de Málaga ha aprobado por unanimidad 276 de las 795 mociones presentadas, más de un tercio: 47 han sido institucionales (consensuadas antes de someterse a votación); 125, iniciativa del PP; 50, propuesta del PSOE; 42, de IU; y 12, del concejal no adscrito. Con este precedente de entendimiento en una etapa de mayoría absoluta, con la productiva experiencia que supuso la mayoría relativa del PP durante el mandato 1995-1999, no debería resultarnos difícil a ninguna de las cinco fuerzas políticas que hemos obtenido representación propiciar el diálogo y el acuerdo cuando no el consenso.

Como es sabido, en el PP hemos perdido seis concejales y unos 40.000 votos. Aunque habrá tiempo para analizar con detenimiento las cifras (falta un 0,53% para completar el escrutinio y se acaban de publicar los datos por zonas), los números que ya tenemos nos permiten hacer cálculos y llegar a algunas conclusiones.

El PP recuperó el 24-M 12.382 votos respecto a las elecciones andaluzas del 22 de marzo de 2015 y 38.396 respecto a las europeas del 25 de mayo de 2014. No todos los municipios se han comportado de esta forma: en cuatro de las capitales de provincia andaluzas ha ocurrido lo contrario.

De las cinco formaciones que han obtenido representación en la Corporación que se constituirá el próximo 13 de junio, el PP es la única que gana apoyos respecto a las autonómicas: el PSOE ha perdido 5.346 votos; Podemos, como Málaga Ahora, ha perdido 15.630; C's ha perdido 12.666; e IU, como Málaga para la Gente, ha perdido 1.253.

Casi 30.000 personas que votaron en las andaluzas no lo han hecho en las municipales. Habrá quienes apoyaron en marzo a otras formaciones y ahora habrán apostado por el PP; y habrá también quienes, tras prestar su voto al PP en anteriores comicios, optaron por la abstención.

La suma de los votos obtenidos por el PP y C's (107.061) se acerca bastante a los sufragios que el PP sumó en 2011. Aunque con mayor perspectiva se elaborarán análisis minuciosos, parece claro que se ha producido un trasvase del PP a C's allí donde esta última formación ha presentado candidatura; por lo tanto, mantener la mayoría absoluta ha sido más sencillo en los municipios donde no concurría.

El PP ha obtenido en Málaga un 36,47% de los votos. Evidentemente, no es la mayoría amplia que nos habíamos fijado como objetivo, pero supera en 9,42

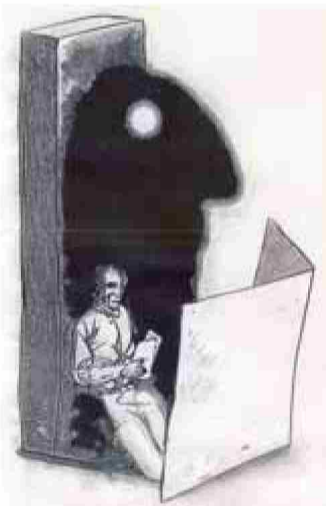
puntos el resultado nacional y en 6,28 puntos el autonómico; está por encima del que se ha conseguido en grandes capitales como Madrid, Sevilla, Zaragoza o Valencia.

En lo que ocurrió en Málaga el 24-M hay mucho de la erosión sufrida por la marca PP en la gestión de la crisis, como puede comprobarse en un simple vistazo al mapa electoral nacional. Aunque la impopularidad y la insuficiente explicación de ciertas decisiones del Gobierno central (decisiones sin las cuales España nunca habría entrado en la senda de la recuperación) están tras la mayor parte de la pérdida de votos respecto a 2011, hay malagueños que nos han retirado su confianza por encontrar errores en la gestión municipal. Errores que lamento y debemos corregir.

No huyo de la autocrítica. Antes del 24-M, durante la campaña electoral, he reconocido sin ambages la necesidad de mejorar el servicio de limpieza: la ciudad está más sucia de lo que nos gustaría, aunque bastante menos de lo que la oposición quiere hacer ver. También nos equivocamos al no reunir el máximo consenso en la implantación de la tarifa del agua por habitante, lo que permitió a la oposición generar una percepción falsa sobre las intenciones de Emasa, que nunca pretendió incrementar la recaudación como Emasesa en Sevilla durante el Gobierno de coalición PSOE-IU. De hecho, en Emasa el efecto ha sido neutro al devolver a sus abonados todo lo ingresado de más como consecuencia de la aplicación del nuevo sistema de facturación. Y asumo que fue una ingenuidad ir al Senado para mentalizarlo en la descentralización local, tarea difícil, por no decir imposible, en una Cámara que lleva más de 30 años con este tema en el olvido.

Este es un momento político muy interesante que probablemente marca el comienzo del segundo capítulo de nuestra afortunadamente consolidada democracia. Los dos principales partidos, PP y PSOE, han demostrado capacidad de Gobierno y responsabilidad en el marco de la Constitución de 1978, aunque han cometido fallos lógicamente castigados por los españoles en las urnas. En este sentido, si convierten su discurso teórico en hechos responsables, Ciudadanos y Podemos pueden ayudarnos a mejorar tanto a populares como a socialistas.

Juntos, con independencia de las siglas, compartimos el reto de llegar aún más lejos en el horizonte que Málaga se ha fijado en los planos cultural, tecnológico y ambiental; en el crecimiento sostenible del turismo y la captación de inversiones, en ambos casos para generar empleo de calidad; en el avance que, sobre el camino recorrido, nos corresponde llevar a cabo en políticas sociales, accesibilidad, participación e inclusión. Tras la interpretación del resultado electoral, todos debemos esforzarnos en crear un clima de estabilidad al margen de la retórica del enfrentamiento para poner las coincidencias por encima de las diferencias y así gobernar Málaga pensando en las próximas generaciones, con ambición y altura de miras.



SUR EL PERIÓDICO DE MÁLAGA
Edita: Prensa Malagueña S.A. **Director General** José Luis Romero

Director Manuel Castillo **Director de Publicaciones** Pedro Luis Gómez

Subdirector Javier Recio Villalobos	Luis Moret (MULTIMEDIA), Ana Barreales (INTERNET), Antonio Ortín (MÁLAGA), María Eugenia Merelo (CULTURAS Y SOCIEDAD), Juan Antonio Morgado (DEPORTES), Héctor Barbotta (MARBELLA), Fran Ruano (ARTE Y DISEÑO)	Director de Control de Gestión Hugo Ferré Marketing Pilar Alcalá Publicidad CMSUR S. L. Director Comercial Jorge Artero
---	---	--